

bre paisaje, el territorio y la naturaleza para sonorizarlos. Algunos intentos coincidieron con idearios nacionalistas, porque transcribir el lugar en una escritura musical es una manera de fijar la imaginación espacial para «desentrañarle sentidos vinculados a la organización nacional, cultural y política: la naturaleza y la cultura, la civilización y la barbarie, impresa sobre el cuerpo borroso, esquivo o ausente de la patria», como nos recuerda Graciela Montaldo, (1999). En el imaginario latinoamericano el espacio adoptó distintos valores que son explorados en los diferentes trabajos seleccionados.

En este corpus encontramos al menos dos tipos de representación espacial: en *La vida diaria*, de Roberto Valera, hay un desplazamiento imaginario entre Cuba y España, representado con una habanera ‘fantasiosa’ que termina transformándose en una «fogosa danza afrocubana» luego del viaje imaginario entre los dos territorios. José Loyola en su *Loja Variaciones* presenta sonoridades «que se fundamentan en un barroquismo arcaico en las formas características y los contenidos (formas contrapuntísticas como la fuga y sus variantes), combinado con otros elementos de corte andino, y con expresiones contemporáneas de vanguardia en lo armónico», explica la autora que se inspiró en las arquitecturas y en los paisajes del entorno de la ciudad ecuatoriana de Loja.

Lucía Chamorro también trabaja con la representación espacial, pero en su caso no recurre a un paisaje o territorio real en *Teletransportación*: aquí el paisaje está desterritorializado y mediado por lo tecnológico, debido a que intenta crear «la imagen sonora de un ritual de teletransportación hacia un lugar imaginario».

La interrogación teórica es tal vez el aspecto que aparece más representado en todo este volumen: desde la investigación de la ‘tonalidad rítmica’ en la obra para piano de Guillermo Pozzati; el proceso de estructuración de una composición a partir fuentes sonoras, acústicas y electroacústicas indagadas en *Risco* por Fernando Iazzetta; la superposición métrica y expansión tímbrica *La Mangosta dorada* de Andrés Noboa; el silencio en *Aproximaciones*, de Sebastián Nabón; o las ideas matemáticas relacionadas con la topología en el cuarteto de cuerdas *Preimagen*, de Juan Sebastián Lach Lau.

Toda esta constelación de elementos constructivos y materiales que se desplazan hasta conformar su fundamento compositivo refiere a diversos imaginarios conec-